

ORDO FRANCISCANUS SAECULARIS

Consilium Internationale

Via Vittorio Putti, 4/int. 6 - 00152 Roma

Tel. +39 06.45471722 Fax +39 06.45473094

E-mail: ciofs@ciofs.org

www.ciofs.org

Prot. n. 3523

Roma, 20 diciembre 2022

Queridos Hermanos y Hermanas,

¡Que el Señor os dé su paz!

Cada fiesta, cada celebración es diferente, no hay dos iguales, pero esto es muy cierto de la Navidad de este año, por tantas razones. Hay muchas heridas en nuestras vidas causadas por guerras, desastres naturales u otras tragedias de la vida. Pero cuando celebramos la Navidad este año, también tenemos mucho que agradecer, a pesar de las preocupaciones que ensombrecen nuestras vidas.

Mirad a Jesús, que nació en Belén, en un momento difícil de la historia, en un lugar pobre. ¿Es más difícil para nosotros vivir hoy que para él? ¿Es menos cómodo para nosotros? ¿Hay más guerras hoy en día? ¿Somos más pobres que él? ¿Debemos movernos de un sitio a otro más de lo necesario? ¿Sufrimos más persecución que él? Os invito a recordar todo esto, y a recordar a los que todavía hoy tienen las mismas duras condiciones de vida. No pensemos en la Navidad como una celebración íntima, sino hagámosla una celebración de ser hijos de Dios.

Descubramos en el otro al Jesús que merece nuestra adoración, exige nuestro servicio servicial, espera nuestra presencia y atención. También tendremos muchas cosas que hacer mientras servimos a los demás. No nos fijemos en por qué será difícil hacerlo, sino en la alegría de participar juntos en algo bueno. Dejemos que la Navidad profundice en nuestra vocación y misión, y nos inspire a todos a reforzar nuestra dedicación, impulsándonos a la solidaridad.

El próximo año iniciaremos la serie de los Centenarios franciscanos, dando gracias a Dios, en primer lugar, por la Regla de san Francisco y por la celebración de la Navidad en Greccio, que abrió los ojos de muchos al amor infinito de Dios. Os invito a todos a vivir estas celebraciones no sólo recordando algunos momentos significativos de la vida de San Francisco, sino considerando estos acontecimientos como grandes oportunidades para renovar nuestra fe, para renovar nuestra manera de vivir nuestro rico carisma franciscano. Por favor, buscad la manera de celebrar que mejor se adapte a vuestras fraternidades, a las circunstancias de vida en las que vivís, para que podáis vivir vuestra vocación y misión con más gratitud, con más plenitud, de una manera renovada.

En consonancia con estas celebraciones que iniciaremos el año próximo, me gustaría invitaros de nuevo a todos a venir y participar en el Capítulo de las Esteras en 2024. Será un momento privilegiado para que la Orden Franciscana Seglar se reúna, se alegre, rece unida y permita que Dios nos enriquezca a todos con una experiencia única en la vida.

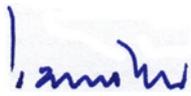
Por último, quisiera dirigirme a todos aquellos de nuestros hermanos y hermanas que han sufrido las consecuencias de guerras, catástrofes naturales, dificultades económicas, problemas familiares,

enfermedades o cualquier otra penuria. Siento un especial afecto y cercanía por todos vosotros, y me gustaría animaros a todos, a que, a pesar de todas las dificultades, Dios tiene el control, nos conoce y conoce nuestros problemas. Está a nuestro lado, con nosotros. Por eso decidió venir " haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano"¹ para redimir al mundo y mostrar la gloria de Dios a pesar de todas las dificultades y todos los sufrimientos.

Mis queridos hermanos y hermanas, os traigo a todos a Cristo en mi corazón de una manera especial a través de mis oraciones, dando gracias a Dios por cada uno de vosotros. Que Dios nos dé paz a todos, en nuestros corazones y en el mundo.

Os envío a vosotros, a vuestras familias y a vuestras fraternidades mis mejores deseos de una Navidad santa y pacífica y un Año Nuevo.

Vuestro ministro y vuestro hermano



Tibor Kauser
CIOFS Ministro General



¹ Fil 2:7